



Además, de la misma forma que a los investigadores les facilita información para cuestiones que pueden considerarse como una auditoría interna, a las bibliotecas nos permite conocer sus temas de investigación, las revistas en las que más publican y las principales en las distintas áreas, etc. Es decir, nos acerca a nuestros investigadores y esto es esencial para nuestro trabajo.

Para poder realizar correctamente nuestros cálculos es necesario que el flujo de información sea constante entre la biblioteca y los investigadores. Es muy importante que los trabajos de los investigadores estén perfectamente identificados y en este sentido los perfiles de investigación son clave. Sin ahondar en este punto concreto sí me parece esencial insistir en que un trabajo previo a realizar los números y cálculos solicitados en las convocatorias, es implicar a los investigadores en la identificación de sus publicaciones. Las bibliotecas podemos ayudar y asesorar pero solo ellos pueden certificar que los trabajos de sus perfiles son suyos. Una vez conseguido esto, el trabajo de obtener los números y realizar los cálculos son una cuestión nuestra, pero la fuente de información son ellos y por tanto el trabajo, en una primera fase, tiene que ser conjunto. Podemos, por tanto, aprovechar estas convocatorias para ayudar a nuestros investigadores en cuestiones también esenciales en la actualidad como crear los llamados DAI (Digital Author Identifies), esencialmente Scopus- Author-ID, Researcher-ID y ORCID.

Muchos compañeros se plantearán hasta cuándo seguir aprendiendo: catalogar en papel, después de forma automatizada, conocimiento de aspectos cada vez más informáticos, formación de usuarios y con ella la docencia, recursos electrónicos, Open Access, y ahora... cuestiones bibliométricas. En la Biblioteca Campus Cartuja hemos sido autodidactas, y si nos permitimos mencionar este aspecto personal es únicamente para animar a todas las bibliotecas a intentar trabajar sobre este tema tan interesante que nos pone en una posición nueva en nuestros centros de trabajo, que pone en valor nuestro trabajo y nuestro conocimiento como expertos en la explotación de la información, y ser útiles y facilitar servicios de valor añadido es gratificante y estimulante. Además, no solo tenemos que esperar a que nos pidan los números solicitados, sino que de forma aproximada (ya que para facilitarlos con certeza ya hemos comentado que es necesaria la implicación de los investigadores y sus perfiles) podemos hacerlos e informar sobre los resultados. La financiación es una preocupación principal y constante entre los investigadores y nosotros podemos ser una de las llaves para que la consigan.